

## RESEÑAS

ROHLFS, GERHARD. *'Estudios sobre Geografía Lingüística de Italia'*. Granada, 1952. Colecc. Filológica de la Univ. de Granada. Dirig. por Manuel Alvar, vol. IV. Prólogo de M. Alvar. Trad. del Seminario de Gram. Hca. 311 pp. + IX-XXX y LVII láminas (mapas, dibujos, fotografías).

Cinco ricos estudios componen este volumen, además del prólogo de M. Alvar. El prologuista sitúa cronológica y científicamente a Rohlfs y da un vistazo rápido a sus principales investigaciones. Recuerda que el gran prestigio de este romanista arranca de 1924, año en que publicó *Griechen und Romanen in Unteritalien*, obra que reelaborada y en italiano aparecería en 1933 con el nombre de *Scavi linguistici nella Magna Grecia* (Halle-Roma). Como se sabe, "este libro significó una revolución en los estudios de lingüística italiana" (p. xvi). La tesis tradicional sostenía que las pequeñas regiones que aún hoy hablan griego en la Calabria, eran restos supervivientes de un helenismo tardío. Rohlfs acopió materiales definitivos para imponer la tesis contraria aparecida en la segunda mitad del siglo pasado: "la grecidad de Calabria se relaciona y depende directamente de las antiguas colonias helénicas establecidas en la Magna Grecia", p. xvi.

La mayor parte de la producción científica de Rohlfs es consecuencia de este primer trabajo. Aunque conocedor de toda la amplia problemática de la lingüística romance, ha centrado su atención en Italia. Sin embargo, ha realizado frecuentes incursiones a la lingüística pirenaica. Este volumen —en su versión castellana, buena prueba de colaboración entre profesores y alumnos— recopila estudios del filón más estudiado por Rohlfs.

El primero de estos ensayos —*La Estructura Lingüística de Italia*— contiene el examen de los problemas más generales y amplios de la división dialectal de Italia. En todos los otros estudios se exponen temas más circunscritos, reducidos al análisis y exposición de áreas lingüístico-geográficas ya situadas en este primer trabajo.

Desde un punto de vista fonético, la sonorización de las oclusivas sordas intervocálicas (*fradel* por *fratello*; *formiga* por *formica*; *péver* por *pepe*); la simplificación de las consonantes geminadas (*spala* por *spalla*, *gata* frente a *gatta*, *bela* en vez de *bella*); la caída de las vocales finales (*an* en lugar de *anno*, *sal* por *sale*), más otros fenómenos léxicos y morfológicos, sirven de base para establecer la primera división dialectológica fundamental de Italia. Aproximadamente, todos estos hechos quedan resumidos en una línea que se extiende desde Spezie en el Oeste

hasta Rimini en Oriente. Al Norte de esta línea ocurren los hechos enunciados arriba en primer término. Al Sur, los contrapuestos a ellos. Tres factores principales —según Rohlfs y en general para todos los romanistas— explicarían esta división: la divisoria de aguas que separa la Emilia de la Toscana; los pueblos celta limitaron con el etrusco en estas mismas regiones; ésta fue también la frontera eclesiástica que dividía la archidiócesis de Ravenna con la de Roma.

Otra frontera lingüística importantísima es la que divide la Italia central de los dialectos meridionales. Las isoglosas no son aquí —sin embargo— de la nitidez con que se presentan en la frontera anterior. La línea resultante de estas isoglosas arranca de Ancona en el Este, atraviesa los Apeninos y, pasando por Foligno y Rieti, se extingue en los castillos de los Cerros Albanos. Ocurre al Sur de esta divisoria: la sonorización de las consonantes sordas en posición postnasal (*mondone* por *montone*, *tiambu* en vez de *tempo*, *angora* en lugar de *ancora*): hasta aquí se extiende la metafonía de las vocales tónicas por influjo de las vocales finales -i, -u (*dienti* por *denti*, *cuorpu* en lugar de *corpu*, *acitu* por *aceto*, *sulu* en vez de *solo*); hasta aquí se dice *figliomo* en vez de *mio figlio*, *frate* por *fratello*, *fagu* (*fau*) en lugar de *faggio*, *fémína* en lugar de *donna*, *tenere* por *avere*, etc.

Italia Norte, Central y Sur son las zonas dialectales más amplias y nítidas de este país. Naturalmente que estos límites no son ni absolutos ni perpetuos, son móviles y cambiantes como toda realidad lingüística. Excepto Cerdeña, todas las otras regiones de Italia quedan situadas dentro de esta tripartición. Ensayó después Rohlfs subdivisiones dentro de cada una de estas zonas. Distingue entre zonas lingüísticas activas y pasivas. La Toscana es una de las zonas de irradiación más importante. Su influjo ha sido intenso hacia el veneto y un poco menor hacia Lombardía. Milán se ha convertido en la Lombardía, en un verdadero centro de irradiación de la lengua nacional. En Córcega, el influjo del toscano ha sido también intenso e igualmente profundo en Roma: "El dialecto romano moderno no es, pues, otra cosa que un toscano superpuesto a los restos de un substrato indígena". p. 14. Sicilia y Calabria tampoco han quedado al margen de la irradiación toscana. Pero antes que Toscana llegase a imponerse lingüísticamente, los dialectos de la llanura del Po actuaron intensamente sobre las otras regiones. Como ejemplo basta citar las numerosas palabras que en lugar de la sorda latina presentan una consonante sonora —desarrollo fonético contrario al de los dialectos toscanos—: *ago*, *lago*, *spiga*, *spada*, *strada*, *padre*, *madre*, *rugiada*, *madure*, *padella*, *scodella*, *cavezza*, *arrivare*, etc.

Examina Rohlfs en la parte final de este estudio el influjo de los substratos como causantes de las diferencias dialectales. El céltico, el osco, el griego, ostrogodo y lombardo. Además, los influjos tardíos: francés en la E. Media y el normando.

Rohlfs fue uno de los exploradores con que contaron Jud y Jaberg para la realización del *Sprach- und Sachatlas Italiens und der Südschweiz*, cuyo primer tomo apareció en 1928 y el último (octavo) en 1940. Rohlfs exploró el Sur de Italia y Sicilia; M. L. Wagner, especialista en cuestiones sardas, investigó en Cerdeña; P. Scheuermeier recopiló los materiales de la Italia Norte y Media. En *Incursiones de Geografía Lingüística a través de Italia*, segundo de los trabajos publicados en este volumen, Rohlfs analiza e interpreta diferentes hechos recogidos en AIS, siglo del 'Atlas' de Jud y Jaberg. Ayudado por mapas nítidos y rigurosos examina hechos léxicos, etimológicos y de Morfología. Después de cada análisis concreto —o de varios— extrae conclusiones encaminadas a desentrañar las corrientes que han

predeterminado la actual situación dialectológica de Italia. Antes de comenzar con estas revisiones da una pequeña ojeada a la historia, cronología e importancia de los Atlas lingüísticos románicos. El primero de los citados es Gilliéron, y con todos los honores: "El impulso más fuerte que en los últimos decenios (escribe en 1947) ha recibido la filología románica, está relacionado con la creación de los Atlas lingüísticos. A esta cuestión le da un especial significado la obra del romanista suizo Jules Gilliéron. Debemos agradecerle la gran obra del Atlas lingüístico de Francia (*Atlas Linguistique de la France*), que se publicó en los años 1903 a 1910" (p. 33). C. Weigang emprendió en 1909 la publicación del Atlas lingüístico daco-rumano, que tiene escaso valor científico. Aunque incompleto —los materiales desaparecieron en la guerra civil de España—, el *Atlas Linguistic de Catalunya* de Gricra, comenzado a aparecer en 1923, tiene un gran valor científico. Puscariu planeó el *Atlasul lingüistic român* y el *Micul Atlas lingüistic român*. En 1938 comenzó a aparecer la obra en estas dos distribuciones. Bottiglioni realizó el *Atlante linguistico etnografico italiano della Corsica*, publicado entre 1932-1940, ya que el AIS había excluido a Córcega. Todos los atlas románicos se basan en encuestas directas sobre el terreno. Las zonas geográficas estudiadas son 'exploradas' por uno o más lingüistas. En este sentido, se diferencian del atlas lingüístico alemán realizado por Wenker y Wrede, que se sirve del sistema de la correspondencia. Una novedad resultante en el AIS es el aprovechamiento de las 'cosas' a que aluden las palabras. Junto con la recopilación lingüística se han allegado los datos y manifestaciones propias del folklore y, en general, de la cultura de cada una de las regiones exploradas. El atlas de Gilliéron es exclusivamente lingüístico. Ejemplifica Rohlfs esta novedad del AIS estudiando los diversos sistemas existentes en Italia para transportar el agua. Los estilos diferentes dibujan un mapa que refleja situaciones etnográficas precisas a través de la historia de Italia.

Muchas e importantes conclusiones obtiene Rohlfs en este estudio después de finos análisis lingüísticos. Sólo indicaré algunos: la base latina de la Italia Meridional es más arcaica que la del Centro y Sur; tanto el extremo Norte como el extremo Sur de la Península son más arcaizantes que la zonas centrales: este hecho prueba una vez más el carácter arcaizante de las regiones periféricas: criterio para determinar *lombardismos*: si se trata de términos germanos no atestiguados ni en Francia ni en España (serían voces visigodas).

En *Problemas Etnográfico-Lingüísticos de la Italia Meridional*, analiza las realizaciones culturales de esta región como resultantes de los diferentes pueblos que allí han habitado o influido. Los materiales que aprovecha son los que fue conociendo como explorador del AIS. Las caverna-habitaciones, los *trulli*, los vehículos agrícolas (rueda plana, trineos), la molturación del grano (mortero), la colmena, el barreño para colada, la *naca* (del gr. *νάκη*), que es una cuna formada por un bastidor característico que tiene por fondo un trozo de paño y que en otros pueblos es una especie de bolsa que cuelga sobre el lecho matrimonial y diferentes clases de vestimentas, constituyen los objetos aquí estudiados.

*La Italianidad Lingüística de Córcega y Coincidencias Lingüísticas entre Cerdeña y la Italia Meridional* son los estudios que cierran el volumen. En el primero de ellos, comienza por trazar una sucinta historia de Córcega. Distingue cuatro periodos: 1º el romano; 2º época toscana; 3º época genovesa; 4º la dominación francesa. Del análisis lingüístico realizado resulta que "el francés se convirtió en la lengua del pan para los corsos, un utensilio de trabajo. Pero no abandonaron su

lengua italiana, que para los casos continúa siendo la lengua del corazón"; p. 161. Por el tratado de Campiègne (1756) primero y por el de Versalles (1768) finalmente, Génova vendió la isla a Francia. Naturalmente, este período no ha bastado para que el francés desaloje al italiano de diferente italianidad hablado en Córcega.

La tesis central de *Coincidencias*... es que "Para todos los que han meditado sobre estos problemas está claro que la romanidad sarda tiende más hacia la Italia del Sur que hacia la Italia Central o hacia la del Norte". p. 168. La comprobación de esta tesis es demorada y minuciosa: *Fonética* desde la p. 171 a la 217; *Morfología y Sintaxis*, pp. 217-238; *Vocabulario*, pp. 238-264.

La impresión general de la lectura de este libro de Rohlfs es la que corresponde cuando uno se enfrenta a un maestro verdadero.

GUILLERMO ARAYA.